

ENTRE EL POSTCONFLICTO Y LA BUSQUEDA DE LA PAZ: RETOS PARA LA SOCIEDAD COLOMBIANA

Danna Sofía Aguilar Leemow¹

RESUMEN

Colombia, bajo la sombra de una incierta y compleja implementación del acuerdo de paz, ahonda en la ira, la zozobra y el sinsabor que dejó el conflicto armado en la mayoría de sus regiones, es decir, se repasa y recuerda su historia, sus protagonistas, sus precursores, sus víctimas y, sobre todo, el desempeño de unos gobiernos que, atemorizados e irresponsables, sustentan varias teorías sobre lo que ha acontecido en el país y no dejan que lo verdaderamente importante: conocer la verdad, cobre auge dentro de una sociedad que engañada por falsas promesas, fallidos e interminables procesos de paz, sigan en medio del dolor y la guerra por culpa de nuevos actores armados ilegales.

PALABRAS CLAVE

Diálogos de paz, Conflicto armado, Justicia, Víctimas, Violencia.

ABSTRACT

Colombia, under the shade of an uncertain and complex implementation of the peace agreement, delves into the anger, anxiety and the distaste that left the armed conflict in most of their regions, that is to say, reviews and recalls its history, its protagonists, their precursors, their victims and, above all, the performance of some governments that, frightened and irresponsible, support several theories about what has happened in the country and not leave that what is truly important: Know the truth, it reached a new height within a society that deceived by false promises, failed and endless peace processes, followed in the middle of the pain and war because of new illegal armed actors.

KEYWORDS

Peace talks, Armed conflict, Justice, Victims, Violence.

INTRODUCCIÓN

Antes de iniciar, se hace necesario aclarar qué significa “Postconflicto” y se toma la definición que da la Universidad del Rosario, en su página web

“Instrumentos sobre reconciliación política en Colombia”, donde lo explica como: período de tiempo que sigue a la superación total o parcial de los conflictos armados. Puede entenderse como un concepto de un único atributo: la reducción del número de homicidios relacionados con el conflicto por debajo de un umbral determinado, que le otorga o le niega el estatus de conflicto activo”.

En adición, por su importancia para desarrollar el tema, se incluye lo que se presenta en el documento sobre el postconflicto, donde se indica que éste:

¹ Artículo presentado por estudiante de primer año del programa de Derecho de La Universidad Libre sede Cartagena.

“Abarca un mayor número de atributos, tales como el DDR (procesos de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes), la reconciliación, la atención a población vulnerable, la construcción de memoria y verdad, la justicia transicional y la reparación, la prevención de la violencia y el crimen, la reforma de las Fuerzas Armadas y de Policía, la reconstrucción y el desarrollo económico, la estabilización política y la participación del sector privado, la sociedad civil y la comunidad internacional en todos ellos”. (Revista Paz y Conflicto. Teoría de Galtung 2012, p7.).

Esto último permite visualizar los retos a que se debe enfrentar la sociedad colombiana si quiere que el Proceso de Paz sea exitoso, en especial al reconocer que todo el país está clasificado por “estratos sociales” que denigran de la persona humana pues los “estratos altos” (7, 8, 9 y 10) son los que gobiernan y los estratos 0, 1 y 2 son los parias, los “don nadie” que viven de la basura que votan los estratos altos. Son los integrantes de los estratos altos quienes han sido los más férreos opositores a que se firmara y se continúe con el Proceso de Paz.

Ahora bien, al analizar la definición anterior, en lo referente al atributo de los procesos de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes, se encuentra que, a pesar de que la guerrilla cumplió con el desarme y la desmovilización, ha habido fallas en la reintegración de excombatientes y problemas de seguridad pues hay amenazas de los grupos paramilitares y las Bacrim. (ABC, del Acuerdo de Paz. 2016. p.7).

Teniendo en cuenta lo anterior, es de resaltar que una vez la guerrilla se desmovilizó, entregó las armas y el listado de sus bienes (a pesar de las burlas y la desinformación propagada por la ultra y extrema derecha), es notoria la sensación de tranquilidad y se siente un alivio porque ya no hay guerra y las FARC ya se han convertido en un partido político. Sin embargo, ahora han aparecido nuevos grupos armados ilegales

que están sembrando la zozobra y el miedo en algunas regiones donde estaba la guerrilla y que el Estado no ha copado. Así, su control o erradicación se ha convertido en el mayor reto para el gobierno nacional y las Fuerzas Armadas.

Cabe señalar que, estas organizaciones son las que el gobierno de Uribe denominó Bandas Criminales – Bacrim, aparecidas luego de la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia y que el mandatario dijo en su momento “que se trataba de organizaciones delincuenciales dedicadas al narcotráfico que nada tenían que ver con los antiguos paramilitares”. (Fundación Paz & Reconciliación. Las bandas criminales y el postconflicto, 2017, p1.).

En adición, en el documento se afirma que:

“Estas fuerzas florecieron en la mayoría de los territorios donde dejaron las armas los bloques paramilitares, sólo que ahora ponen mayor atención a los centros urbanos y han cambiado sus modalidades organizativas acudiendo a un funcionamiento en red en vez de las estructuras verticales que habían tenido en la fase anterior. Persisten en el negocio del narcotráfico, pero derivan con gran eficacia hacia el microtráfico en las grandes ciudades y al tiempo han ampliado su participación en la minería ilegal, en el contrabando de muy diversos productos, en la trata de personas, en la extorsión, en el robo de celulares y de autopartes, componiendo un portafolio diverso y potente” (Fundación Paz & Reconciliación. Las bandas criminales y el postconflicto, 2017, p 1.).

Llegados a este punto, en la misma cartilla, ABC del Acuerdo de Paz. (2016), se asegura que con el Acuerdo “habrá verdad, justicia y reparación para las víctimas”; que “...se logra que las FARC hagan política sin armas”; y que “... incluye un plan de desarrollo agrario integral con acceso a tierras y servicios y una estrategia de sustitución sostenible de cultivos ilícitos”. Esto también se ha vuelto y gran reto

pues exige convocar a la totalidad de la sociedad civil para que aporte su grano de arena, se apersona de los procesos mediante veedurías ciudadanas o acompañamientos, participe o nombre sus representantes en los diferentes escenarios donde se decidan aspectos claves para la implementación efectiva de un Acuerdo de Paz que ya se inició porque ya existe el Partido FARC, se está en la primera fase de “verdad, justicia y reparación de las víctimas”, pero está en veremos lo del Plan de Desarrollo Agrario Integral.

En adición, en lo referente a los importantes retos de: a) la reconciliación, b) la atención a población vulnerable, c) la construcción de memoria y verdad, d) la justicia transicional y la reparación, e) la prevención de la violencia y el crimen, f) la reforma de las Fuerzas Armadas y de Policía, g) la reconstrucción y el desarrollo económico, h) la estabilización política y la participación del sector privado, la sociedad civil y la comunidad internacional en todos ellos.

En este punto es bueno reconocer que la percepción del país es que el Congreso de la República, con su paquidérmica parsimonia, diversos intereses y visiones descontextualizadas del país, ni siquiera ha iniciado los debates ni las acciones para que el trabajo se realice y, así, enfrentar el reto de desarrollar los temas de cada apartado anterior. Esto porque, ese desarrollo y su respectiva implementación del Acuerdo de Paz, son el gigantesco reto a que se deben enfrentar el pueblo y el próximo presidente de Colombia, pero solo si está comprometido con la paz, que es un derecho constitucional del pueblo colombiano. De resto, ojalá no pase, se volvería a la confrontación armada pero con la participación de las bandas criminales Bacrim y de las que vayan saliendo.

Por otra parte, Colombia no cuenta con los recursos económicos suficientes ni con la voluntad política de la mayoría de los congresistas para la implementación de cada ítem anterior, cada día aparecen nuevos palos a la rueda de la Paz, se presentan nuevos hechos

de violencia y de corrupción (hasta en la Corte Suprema de Justicia), lo que hace muy difícil avanzar en consolidar una Paz justa y duradera. Esto tiñe de gris el panorama de lo que se avecina para el país.

En consideración con esto, la violencia y “la búsqueda de la paz” en general, va mucho más allá de unas negociaciones, ya que con la paz, debe llegar la buena convivencia, el respeto, la amabilidad entre colombianos y con el “cese al conflicto armado” debe finalizar el conflicto político y de intereses, ese que favorece a unos y deja de lado a otros, porque esa es otra manera de herir a la sociedad: con las injusticias, con el sufrimiento, con la necesidad de algo mejor y la decepción por no encontrarlo.

De cualquier modo, todos estos hechos que han sucedido en Colombia, deberían servirnos como promotores para alcanzar la efectividad de paz, y así mismo para cuestionarnos sobre la realidad del gobierno colombiano, claro está que la mayoría de los hechos que han sucedido en Colombia han sido producto de La corrupción, la falta de equidad y la sugestión que tienen los políticos de nuestra era es impresionante, tan impresionante como las atrocidades que han ocurrido en el país del Sagrado corazón de Jesús o tan impresionantes como la irresolución de los mismos. Y, es por eso que Colombia siendo un gran país se ve a veces débil, porque la ambición de los gobernantes supera los miles de necesidades que tienen todos los colombianos.

CONCLUSIÓN

De esta manera llegamos al resultado final, estos acuerdos de paz son una realidad totalmente inminente y que incitan a luchar por los correctos ideales que se promulgan en la constitución, evocando la necesidad de que prevalezcan los derechos y que se dé por finalizado con una época oscura y de terror, que bajo el yugo de la sangre, el llanto y el sufrimiento termine por sellar un caso más en la historia de este país y que cese por fin la violencia tanto en el país como en nuestros corazones patrióticos, No podemos hacer frente a la violencia con más

violencia, pero sí podemos acabarlo mediante estrategias más didácticas, desde nuestro coraje, desde nuestros valores, desde nuestra integridad, haciendo el llamado a que desde lo más intrínseco de la paz, se enseñe y se transmita esta como el factor principal y más fundamental dentro de lo que Colombia y el colombiano son.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cartilla ABC del Acuerdo de Paz. 2016. Disponible en: <http://www.acuerdodepaz.gov.co/sites/all/themes/nexus/files/Cartilla-ABC-del-acuerdo-de-paz.pdf>
2. Fundación Paz & Reconciliación. Las bandas criminales y el postconflicto Disponible en: <http://www.pares.com.co/categoria/documentos-e-informes/>
3. Instrumentos sobre Reconciliación Política en Colombia. Universidad del Rosario, Bogotá D. C. 2017.
4. Teoría de Conflictos de Johan Galtung. Revista de Paz y Conflictos. Universidad de Granada. 2012. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf>